

La Caridad

Según el Catecismo, «caridad es aquella virtud sobrenatural por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo, por amor de Dios»

Es virtud sobrenatural. No nace de la propia naturaleza humana. «Dios es caridad—preconiza San Juan en su primera epístola—, y la caridad de Dios se difunde en nuestros corazones por el Espíritu Santo».

Practicamos esta virtud, para con Dios, amándole «sobre todas las cosas». Más, no puede decirse. Que haya quien no ame a Dios, entre nosotros, es absurdo creerlo; y aún fuera de nosotros, si bien muchos no le aman por amor, le sirven por temor.

La exteriorización de esta virtud, haciéndola vivir en nuestros semejantes, nos lleva a la práctica de la caridad con respecto al prójimo, nuestros hermanos en Cristo

Pero además de «amarles como a nosotros mismos» es preciso que sientan los efectos de esta Caridad, no sólo con ejemplos que, más o menos, evidencian la existencia de esta virtud, sino que dando de nosotros, de lo nuestro. En resumen, practicando las obras de misericordia, es la mejor manera de exteriorizar este Amor que late en nuestro espíritu.

La Caridad debe ser espontánea; presta en todos momentos. Dice el Evangelio: «Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo; tendrás odio a tu enemigo. Yo os digo más: Amad a vuestros enemigos». Palabras que nos revelan hasta donde tiene que llegar nuestro amor.

Para practicar, pues; la Caridad, todos los momentos son buenos. No en-

tiende de «ocasiones», pues las tenemos en cada instante.

En nuestros tiempos, en que el hombre se ha materializado en demasía y se ha aferrado a la materia desordenadamente ésta le hace ser egoísta; olvidar la Caridad. Sus negocios le absorben por completo. Su administración cuenta con presupuestos para obras, seguros propaganda... pero se olvida de un presupuesto: el para Caridad. ¡Cuán pocos son los que tienen dicha cuenta en sus libros de contabilidad!

A esta sazón, y para poder practicar la Caridad, ha sido señalada a este curso esta consigna: «CARIDAD». Y se han establecido las «Semanas de la Caridad». Cada cual, que dé según pueda. Más; no; pero menos, tampoco. Ya sea con aportaciones fiduciarias; ya con preces al Altísimo; ya con otras obras de caridad que pongan de relieve la que cada uno posea, no podemos dejar de contribuir.

No pase, por tanto, desapercibida, esta Campaña de Caridad. Aprovechémosla haciendo todo cuanto podamos para que a fin de cuentas, cuando el Supremo Juez nos tenga ante sí pueda decirnos: «Venid, benditos de mi Padre, al lugar que os tengo reservado: porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber...»

Pero no seamos tampoco egoístas. Practiquemos la Caridad con desinterés; no con ansias de lucro. Esto hace egoísta y mezquino; y nosotros somos cristianos.

MIGUEL BOSCH

(Resumen del tema leído en nuestra Reunión de Apostolado del mes de Abril, sobre «¿Que es la Caridad?»)

Temas para el Catecismo

Día 10. — El Papa	Llorente, página 97
Día 17. — Los sacramentos	Llorente, página 259
Día 24. — El Bautismo	Llorente, página 265

Mes de Junio

Día 7. — La Eucaristía — Presencia real de Jesucristo	Llorente, página 312
---	----------------------